

Santiago, veintinueve de abril de dos mil veintidós.

**Vistos y teniendo presente:**

**Primero:** Que en lo principal de su libelo don Mauricio Duque González, en representación de COMERCIALIZADORA DE ALIMENTOS LOS CISNES LIMITADA, dedujo recurso de casación en el fondo en contra de la sentencia de quince de marzo de dos mil veintidós; dictada por el Tribunal de Propiedad Industrial que confirmó la del INAPI que rechazó el registro de la marca solicitada “La Carnicería” para distinguir servicios de la clase 43.

**Segundo:** Que el recurrente luego de hacer una reseña de la causa, de lo resuelto en las oportunidades procesales pertinentes, así como luego de manifestar su disconformidad con las conclusiones a las que se arriban por los sentenciadores, señala que el fallo incurre en la infracción a lo dispuesto en el artículo 20 letra e) de la Ley 19.039.

Señala en lo que a esta última infracción se refiere que la marca posee distintividad suficiente para ser erigida como marca, y que el nombre “La Carnicería” no describe directamente los productos o servicios a los cuales se refiere, sino que insinúa uno o varios atributos del producto o servicio impulsando a la reflexión, la imaginación o la percepción del consumidor para deducir la índole de los bienes o sugerir su naturaleza o utilidad, no conduce directa e inmediatamente a una característica del producto o servicio, pues designa o describe una cualidad o elemento secundario o accidental de estos, motivos por los cuales es evocativa o sugestiva, y por lo tanto registrable ya que determina su naturaleza evocativa o sugestiva para los servicios de la Clase 43. Agrega que debe apreciarse la marca conforme al campo de acción o cobertura para la cual ha sido solicitada, y que no podría en ningún caso ser indicativa, de uso común e indicativa de los servicios requeridos. Finaliza indicando que el derecho marcario y



la jurisprudencia en la materia considera que los signos sugestivos o evocativos tienen carácter distintivo en sí mismos y deben protegerse sin necesidad de que deban adquirir previamente un significado secundario.

**Tercero:** Que de otro lado en cuanto a la infracción al artículo 16 de la ley del ramo, señala que los sentenciadores se apartaron de los límites de la sana crítica, al no apreciar la marca conforme al campo de acción o cobertura para la cual ha sido solicitada y que incluyen bares, cafés, restaurantes, salones de té, pubs, catering, cocina a domicilio, entre otros consignados en la Clase referida.

**Cuarto:** Que el fallo de segunda instancia que confirma el del INAPI señala en lo que interesa al recurso que “el rechazo se funda en que el signo solicitado es indicativo, de uso general en el comercio para designar cierta clase de servicios, no presenta carácter distintivo o describe aquellos a que debe aplicarse”. Para agregar que “comprende entre ellos “Preparación de alimentos y bebidas; banquetes; servicios de bar; comida rápida. Además, "La Carnicería", designa, describe e indica de forma directa el establecimiento o tienda en la que se venden carnes, todo lo cual señala directamente al público consumidor que los servicios solicitados en la clase 43, expresión que debe quedar disponible a todos los competidores del ramo”. Sin que altere lo anterior el carácter mixto de la marca; manteniendo en consecuencia lo que venía resuelto.

**Quinto:** Que cabe primero examinar si la sentencia impugnada ha errado en la aplicación de alguna norma reguladora de la apreciación de la prueba rendida en esta causa, única forma en que podrían alterarse las conclusiones de hecho a las que arriba.

Al respecto, el recurrente, solo denuncia la transgresión a la sana crítica, sin que en parte alguna señale qué precisa regla de la lógica, máxima de la experiencia o conocimiento científico habría sido conculcada en la valoración de la



prueba rendida en este proceso, sino que más que nada manifiesta su disconformidad con lo resuelto y con la valoración de los antecedentes; lo que de suyo no permite entrar al análisis de la infracción argüida del citado artículo 16 y que, por consiguiente, conllevan su indefectible rechazo.

**Sexto:** Que como lo ha dicho antes esta Corte, cuando *“el recurso no denuncia el quebrantamiento o desatención de alguna concreta regla integrante de la sana crítica, sino sólo hace una referencia genérica a los distintos tipos o grupos de principios o reglas que la componen”*, lo que siquiera ocurre en la especie, *“ni siquiera puede entrarse al estudio de la infracción acusada al citado artículo 16, pues ello supondría que esta Corte, o debería optar, según su criterio, por analizar alguna regla o principio específico de la sana crítica que estime podría ser atinente al caso, sustituyendo la labor que sólo cabe al recurrente o, al contrario, analizar todas las reglas y principios de la sana crítica aceptados por la doctrina y reconocidas en esta materia y pertinentes al caso sub lite, alternativas ninguna de las cuales resulta procedente tratándose de un recurso de derecho estricto como el de casación”* (SSCS Rol N° 45.103-17 de 22 de mayo de 2018, Rol N° 4.250-18 de 30 de enero de 2019 y 4.273-18 de 17 de abril de 2019; Rol N° 13776-19 de 18 de agosto de 2020 y Rol N° 165-20 de 18 de agosto de 2020).

**Séptimo:** Que, al desestimarse una equivocación en la aplicación de la norma que gobierna la valoración de la prueba, deben mantenerse firmes las conclusiones de hecho a las que arriban los jueces del grado de la apreciación del material probatorio, premisas fácticas que claramente no permiten entender configurada la infracción de ley denunciada en el libelo.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 767 y 805 del Código de Procedimiento Civil y 20 de la Ley N° 19.039, **se rechaza** el recurso interpuesto en representación del solicitante contra el pronunciamiento



del Tribunal de Propiedad Industrial de quince de marzo de dos mil veintidós.

Al primer otrosí: no ha lugar, esté a lo decidido; al segundo otrosí: a sus antecedentes; y al tercer otrosí: téngase presente.

Regístrese y devuélvase.

Rol N° 11.568-2022.

Pronunciado por la Segunda Sala integrada por los Ministros Sres. Haroldo Brito C., Jorge Dahm O., Leopoldo Llanos S., Sra. María Teresa Letelier R., y el Abogado Integrante Sr. Ricardo Abuaud D. No firma el Abogado Integrante Sr. Abuaud, no obstante haber estado en la vista de la causa y acuerdo del fallo, por estar ausente.



En Santiago, a veintinueve de abril de dos mil veintidós, se incluyó en el Estado Diario la resolución precedente.

